

El poder de la humanidad

Consejo de Delegados del Movimiento Internacional
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



ES

CD/22/X.X
Original: inglés
Para información

CONSEJO DE DELEGADOS

DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

Ginebra (Suiza)
22 y 23 de junio de 2022

Fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades urbanas: el sendero futuro

Documento de antecedentes

**Documento elaborado por
la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
y auspiciado por la Cruz Roja Argentina, la Cruz Roja Colombiana, la Cruz Roja de
Gambia, la Cruz Roja Guatemalteca, la Cruz Roja de Haití, la Cruz Roja de Jamaica, la
Cruz Roja Japonesa, la Cruz Roja Nepalesa, la Cruz Roja de Nigeria, la Media Luna
Roja de Pakistán, la Cruz Roja de Filipinas, Cruz Roja Española y el Comité
Internacional de la Cruz Roja.**

Ginebra, septiembre de 2021

SÍNTESIS

1. INTRODUCCIÓN
2. ANTECEDENTES
3. ANÁLISIS Y PROGRESO
 - A. Aprovechamiento de la experiencia de las Sociedades Nacionales en materia de programas urbanos
 - B. Medidas para hacer frente al carácter sistémico de los riesgos y las vulnerabilidades urbanas
 - C. Fomento de la inclusión, la equidad y el capital social para fortalecer la resiliencia urbana
4. CONSECUENCIAS CON RESPECTO A RECURSOS
5. APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO
6. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Anexo 1: Ejemplos de iniciativas de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en relación con zonas urbanas

1. INTRODUCCIÓN

La ejecución de operaciones en entornos urbanos no es un elemento nuevo para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Movimiento). La red de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) cuenta con miles de secciones y filiales y millones de voluntarios en las ciudades que intervienen ante el crisis en zonas urbanas y contribuyen de forma significativa en los esfuerzos de rehabilitación, reconstrucción, y recuperación (en el anexo 1 figuran ejemplos de proyectos de fomento de la resiliencia urbana llevados a cabo por las Sociedades Nacionales). Así ha quedado demostrado recientemente, a través de la colaboración de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Sociedades Nacionales) con los gobiernos locales y los proveedores de servicios sanitarios municipales en la intervención ante la pandemia de COVID-19 en las zonas urbanas de todo el mundo.

En el plan y presupuesto de la Federación Internacional para 2021–2025, derivado de la Estrategia 2030, se definen compromisos específicos sobre la adopción de un enfoque multirriesgo y el fortalecimiento de las capacidades necesarias para la intervención ante desastres y crisis en los contextos urbanos. Ello incluye el apoyo en cincuenta (50) ciudades para la adaptación a los efectos a largo plazo del cambio climático, incluido el aumento del nivel del mar, y la protección de doscientos cincuenta (250) millones de personas contra el calor hasta 2025. Bajo otra meta importante, al menos cincuenta (50) Sociedades Nacionales contarán con estrategias urbanas aplicables en contextos específicos para que puedan prepararse de forma eficaz en situaciones de desastres y crisis e intervenir a raíz de estas.

En el documento de referencia sobre la evolución de las vulnerabilidades y en el informe final de la XXXIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja Conferencia Internacional) se mencionan los contextos urbanos en relación con el desplazamiento interno, pero no se abordan las dificultades exponenciales y multidimensionales de las ciudades para hacer frente al rápido crecimiento demográfico ni la capacidad de los gobiernos locales para adaptar rápidamente la instalaciones vitales, como los sistemas de agua, de distribución de energía y de gestión de desechos y de saneamiento, a las necesidades de los residentes urbanos. El acceso a servicios como los sanitarios y asistenciales, la educación, la infraestructura básica y empleos del sector estructurado puede resultar difícil en muchas ciudades, especialmente cuando están muy superpobladas. Los accidentes de tránsito, la violencia, la delincuencia y el establecimiento de tugurios urbanos pueden ser a la vez el resultado de esas circunstancias y la causa de muchos otros problemas para las poblaciones urbanas.

En vista de estos desafíos crecientes, es necesario redoblar los esfuerzos para comprender y atender las necesidades de las comunidades pobres, marginadas o en situación de vulnerabilidad de las zonas urbanas y examinar, además de nuestro valor añadido, la manera en que podemos transformarnos para atender estas necesidades. Aprovechando los buenos resultados de la labor de la Federación Internacional, del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y de Sociedades Nacionales promotoras en los últimos años, el objetivo reside ahora en acordar una estrategia y un plan de acción integrales con el fin de: 1) consolidar las asociaciones con las autoridades pertinentes; 2) ampliar los servicios y los enfoques eficaces; y 3) aprovechar nuestras fortalezas y experiencia para ejercer una función rectora en la reflexión y la innovación relativas a la acción humanitaria en los entornos urbanos.

La reunión del Consejo de Delegados prevista en 2022 ofrece a los miembros de la Federación Internacional la oportuna ocasión para que expresen su determinación en cuanto a la intensificación de los esfuerzos para fortalecer la resiliencia de las comunidades urbanas ante los desastres, las crisis climáticas, los movimientos de población y las pandemias, con un firme énfasis en el aprovechamiento de la función de las Sociedades Nacionales en calidad

de auxiliares de los poderes públicos a nivel nacional y municipal, y para fortalecer la función de los agentes locales como asociados privilegiados.

2. ANTECEDENTES

A lo largo de la historia, el más elevado nivel de desarrollo de las ciudades ha atraído a personas que migran desde zonas rurales en busca de oportunidades y mejores condiciones de vida. Hoy en día, se estima que la población mundial alcanza aproximadamente siete mil seiscientos millones (7 600 000 000) de personas de las cuales, aproximadamente el cincuenta y cuatro por ciento (54%) viven en ciudades (de acuerdo con datos de las Naciones Unidas). Sin embargo, la población urbana aumenta cada semana a razón de un millón cuatrocientas mil (1 400 000) personas y se prevé que constituirá dos tercios de la población mundial en 2050¹. Este rápido crecimiento urbano obliga a las comunidades pobres, marginadas y en situación de vulnerabilidad a asentarse en zonas de elevado peligro, afrontando múltiples riesgos derivados de la falta de acceso a los servicios básicos y la exclusión del apoyo brindado por los municipios locales, cuyos presupuestos son a menudo insuficientes para satisfacer las necesidades crecientes de la población. Muchas de las personas que viven en esas localidades poco seguras carecen del derecho a la propiedad y de medios de vida sólidos y estables, lo cual, a su vez, puede dar lugar a una competencia y tensiones entre las comunidades o a la intensificación de la violencia urbana.

Por ejemplo, en Indonesia, un estudio ha llevado a concluir que el riesgo de crecidas fluviales podría aumentar un ciento sesenta y seis por ciento (166%) durante los próximos treinta (30) años debido a la rápida expansión de las zonas urbanas, y el riesgo de las crecidas costeras podría ser 4,5 veces mayor al final de ese período. Se prevé que en Katmandú el riesgo de daños debidos a terremotos -medido según la proporción de edificios que se derrumban en un terremoto- se duplique, alcanzando el cincuenta por ciento (50%) hasta 2045 debido a la expansión de la construcción informal como resultado de la urbanización acelerada².

Estos riesgos se ven exacerbados debido a otros factores. En el [Informe mundial sobre desastres – edición 2020](#) de la Federación Internacional se destaca el efecto agravante del cambio climático en la pobreza, el desplazamiento y la salud. Los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos y más frecuentes causados por el cambio climático castigan más intensamente a las ciudades. Muchas de las mayores ciudades del mundo están situadas en deltas y son muy propensas a las inundaciones, el aumento del nivel del mar y otras amenazas debido al incremento de las superficies impermeables, una mayor extracción de las aguas subterráneas y la destrucción del medio natural. Las personas que habitan zonas urbanas, particularmente en las partes más densas de la ciudad que cuentan con menos zonas verdes, son unas de las peores afectadas cuando se produce una ola de calor.³ Los efectos del cambio climático en las zonas rurales –como la modificación de los sistemas de cultivo, la reducción de las poblaciones de peces y el agotamiento de los recursos hídricos- incitan a las personas a migrar a las ciudades. Según un estudio realizado en Mozambique, el cuarenta por ciento (40%) de los migrantes que se mudan a zonas urbanas han abandonado sus hogares rurales, en parte, debido a los problemas ambientales, especialmente “los que suelen derivarse del cambio climático”⁴.

La pandemia de COVID 19 ha afectado de manera desproporcionada a los centros urbanos, en comparación con las zonas rurales, lo cual también ha servido de indicio precursor de lo

¹ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2018), [2018 Revision of World Urbanization Prospects](#).

² Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación (2016), [The making of a riskier future: How our decisions are shaping future disaster risk](#)

³ R. Singh, J. Arrighi, E. Jjemba, K. Strachan, M. Spires y A. Kadihasanoglu (2019), [Heatwave Guide for Cities](#), Centro de referencia de la Federación Internacional sobre el clima.

⁴ Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (2009), [Climate Change and Humanitarian Action: Key Emerging Trends and Challenges](#), OCHA Occasional Policy Briefing Series No. 2

será la “nueva normalidad” para el sector humanitario. Las comunidades urbanas vulnerables, además de sufrir de la falta de acceso a la atención sanitaria, a establecimientos educativos, así como al suministro de suficiente agua salubre y servicios de saneamiento adecuados, se han visto afectadas por medidas de confinamiento generalizadas, que han ejercido una presión sin precedentes sobre ellas y sobre la capacidad restringida de las Sociedades Nacionales. Desde el inicio de la pandemia, las Sociedades Nacionales han intensificado la elaboración de programas y han brindado apoyo a sus respectivos gobiernos nacionales y locales y a los proveedores de servicios municipales en la ejecución de una amplia gama de actividades como la comunicación relativa a los riesgos, el apoyo psicológico a distancia, el establecimiento de instalaciones para el lavado de manos en asentamientos informales, el suministro de alimentos y artículos de higiene y la distribución de efectivo para ayudar a las personas que han perdido sus medios de vida a sobrevivir y a cubrir los gastos de alquiler. Asimismo, en las ciudades tanto de los países en desarrollo como desarrollados han surgido nuevos problemas agudizados por la pandemia.

Por ejemplo, las Sociedades Nacionales de países de la Unión Europea han examinado conjuntamente el problema de la falta de hogar, así como nuevas vulnerabilidades que afectan a grupos específicos, propiciando así una oportunidad para estrechar los vínculos entre los programas nacionales e internacionales. Otro de los nuevos desafíos es el que plantean los avances en la digitalización de los servicios urbanos destinados a los ciudadanos puesto que obligan a los residentes a cumplir complejos requisitos jurídicos y administrativos (como el pago en línea de los servicios públicos o los impuestos). Esto podrá privar a las personas que no gozan de acceso a redes móviles, o están menos capacitadas para conectarse a las plataformas digitales, de oportunidades de subsistencia o de información esencial para ampliar sus conocimientos sobre la seguridad y el riesgo de desastres.

En la Estrategia 2030 de la Federación Internacional, se prevén muchos cambios en la manera en que las personas tendrán que afrontar la incidencia del cambio climático, los desastres, la migración y las pandemias y sus efectos socioeconómicos directos y secundarios, como lo está demostrando la pandemia de COVID 19. Se prevé que estos cambios sean más drásticos y se precipiten con mayor rapidez en los contextos urbanos dinámicos. A lo largo del próximo decenio, la Federación Internacional se centrará en reducir las repercusiones del profundo impacto humanitario actual y futuro relacionado con los desastres y las crisis, en particular, las situaciones de emergencia – tanto graves como prolongadas – y en prestar apoyo a las personas, allí donde sea necesario, para que hagan frente a esas repercusiones y logren prosperar.

3. ANÁLISIS Y PROGRESO

A. Aprovechamiento de la experiencia de las Sociedades Nacionales en materia de programas urbanos

En 2010, la Federación Internacional dedicó el *Informe Mundial sobre Desastres* a los riesgos urbanos. Además de centrar la atención en el aumento de las vulnerabilidades, el informe destacó que las comunidades urbanas son capaces de encontrar sus propias soluciones, haciendo valer sus derechos y participando plenamente en las actividades de recuperación y reducción de riesgos posteriores a los desastres. En 2012, en la región de Asia y el Pacífico de la Federación Internacional se llevó a cabo un estudio de [orientación estratégica](#) para examinar el segmento especializado y los servicios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en los entornos urbanos de esa región. En 2013 y 2014, el Centro mundial de referencia sobre preparación para desastres dirigió los [Diálogos sobre riesgo urbano](#) y organizó una serie de seminarios prácticos. En estos seminarios prácticos se pusieron de relieve los desafíos existentes y se definió una perspectiva sobre la resiliencia urbana para las Sociedades Nacionales de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. La iniciativa de la Federación Internacional sobre reducción del riesgo de desastres urbanos

desembocó en el llamamiento a la acción de Teherán, adoptado en mayo de 2015 y una guía integral sobre la resiliencia urbana⁵. En la publicación [No Time for Doubt: Tackling Urban Risks](#) se perfilaron iniciativas urbanas clave adoptadas en la región de América Latina. A fin de llevar a cabo la acción humanitaria en un mundo en rápida evolución en la región de Asia y el Pacífico, la [Declaración de Manila](#) (2018) preconiza nuevas tecnologías y enfoques innovadores, la revitalización del servicio voluntario y la movilización de los jóvenes, así como la participación en coaliciones urbanas y asociaciones de múltiples partes interesadas como requisitos clave para convertirse en asociados predilectos y aumentar la eficiencia y la eficacia de la acción en zonas urbanizadas de gran complejidad.

La Federación Internacional también ha participado activamente en la Alianza Mundial para las Crisis Urbanas ([GAUC](#), por sus siglas en inglés) y la iniciativa *Making Cities Resilient* ([MCR2030](#)) de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, como miembro de los Comités Permanentes de ambas. Desde 2015, la [Plataforma de colaboración urbana](#) del Movimiento ha servido como medio de difusión de conocimientos técnicos sobre los riesgos y programas urbanos y muchas Sociedades Nacionales y el CICR participan en ella en calidad de miembros. A nivel regional, el [Centro de resiliencia de la comunidad urbana de Asia y el Pacífico](#), desempeña una doble función de plataforma y red, para fortalecer las conexiones entre los agentes de resiliencia urbana, promover la difusión de conocimientos y fortalecer la resiliencia institucional de las Sociedades Nacionales de la región con muchos asociados.

En calidad de codirectora del [Grupo temático mundial sobre alojamiento](#), la Federación Internacional ha contribuido significativamente a reorientar la atención del sector hacia los contextos urbanos y ha promovido los derechos equitativos a la vivienda y sobre la tenencia de tierras, así como enfoques por áreas en los esfuerzos de recuperación urbana. Desde hace treinta (30) años, el CICR realiza actividades en zonas urbanas bajo conflicto, como en Gaza, Irak, Ucrania, Siria y Yemen, vela por el mantenimiento de la infraestructura esencial y presta servicios humanitarios. A lo largo de los años, todos los componentes del Movimiento han tenido una participación cada vez más decidida y dinámica en el Foro Urbano Mundial bienal, organizado por el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT) y la opinión y las perspectivas del Movimiento⁶ en su conjunto se tuvieron en cuenta en la [Nueva Agenda Urbana](#), que fue aprobada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible Habitat III, celebrada en Quito (Ecuador), en 2016.

En el anexo 1 figura un resumen de algunas de las iniciativas y proyectos ejecutados por las Sociedades Nacionales. A partir de las enseñanzas extraídas en este contexto, hemos identificado las siguientes características generales del contexto urbano para fundamentar nuestro enfoque y marco institucional. A continuación, se indican esas características.

- **Las ciudades constituyen sistemas complejos.** Las ciudades albergan numerosas redes formales e informales que coexisten y guardan relación entre sí, comunidades diversas y una gama mucho más amplia de agentes que adoptan decisiones y medidas. En las ciudades, también existe una infinidad de “comunidades de identidad” que suelen superponerse (por ejemplo, personas que pueden formar parte de diferentes comunidades religiosas o profesionales o círculos familiares). La realización de un análisis de las partes interesadas, principalmente durante la fase de evaluación y de fortalecimiento de coaliciones, es muy importante para identificar a esas entidades diversas, que ejercen diferentes grados de influencia o efecto. Esto contribuirá a infundir

⁵ Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2017) *Building urban resilience: A guide for Red Cross and Red Crescent engagement and contribution*.

⁶ Representación de la Federación Internacional en la Conferencia Habitat III; representación del CICR en la Conferencia Habitat III.

un sentido de apropiación de los resultados y a promover la colaboración en el proceso de reducción de riesgos.

- **La falta de acceso adecuado y fiable a los servicios básicos**, sumada a la exposición a los riesgos y la escasez de medios económicos, **es uno de los principales factores determinantes de la vulnerabilidad en las ciudades**. Tanto en los casos de desastre como en ausencia de ellos, las leyes y las políticas, así como la cultura y las normas sociales, ejercen un control sobre el acceso a los sistemas formales e informales.
- La complejidad de los entornos urbanos exige **una interacción constante con un grupo más amplio y diverso de partes interesadas y asociados** y durante períodos más largos para fomentar relaciones que permitan garantizar la sostenibilidad de las intervenciones realizadas y una mejor preparación para futuros impactos y crisis urbanas.
- **Muchas de las amenazas, riesgos y vulnerabilidades a las que se enfrentan las comunidades de las ciudades y pueblos solo se podrán determinar o comprender adoptando una perspectiva a escala municipal**. Asimismo, los esfuerzos para fortalecer la resiliencia basados en la comunidad no surtirán el efecto deseado a menos que estén vinculados a las principales partes interesadas de las ciudades, principalmente los gobiernos locales y las autoridades municipales.
- Las crisis y desastres urbanos son intrínsecamente inestables y variables; debido al carácter cambiante del nivel de gravedad y de las necesidades y la aparición de nuevas vulnerabilidades, las capacidades de intervención y **los planes de preparación deben ser flexibles** y dar cabida a la complementariedad y las redundancias.
- **Es fundamental comprender los vínculos existentes con las zonas rurales y periurbanas y tenerlos en cuenta en los planes de acción**. Las zonas urbanas no pueden existir de manera aislada, y los desastres no se circunscriben a las demarcaciones administrativas. Las ciudades suelen prestar servicios a zonas de actividad de mayor superficie situadas en los alrededores.
- **La población joven urbana en rápido crecimiento es un factor clave en el impulso del cambio**. La juventud, que está conectada digitalmente y está deseosa de aprender y de ofrecer soluciones innovadoras para mejorar la calidad de sus entornos de vida, desempeña un papel decisivo en el fomento de ciudades más inteligentes y socialmente inclusivas. Los voluntarios jóvenes que prestan servicios en las secciones urbanas de las Sociedades Nacionales promueven una cultura de la no violencia, la educación humanitaria y la justicia social como antídotos contra la delincuencia, la pobreza y la exclusión.

B. Medidas para hacer frente al carácter sistémico de los riesgos y las vulnerabilidades urbanas

Las ciudades constituyen sistemas muy complejos en los que coexisten e interactúan muchos subsistemas a varios niveles. Los desastres y otras crisis actúan como una lupa ya que ponen de relieve las desigualdades y debilidades preexistentes en esos sistemas. En los desastres y crisis urbanas, los agentes humanitarios se enfrentan a desafíos sistémicos, que tradicionalmente se consideran problemas de “desarrollo”, como una infraestructura compleja, los gobiernos municipales, la pobreza y los mercados.

Los desplazamientos motivados por los conflictos, la persecución y la violencia han alcanzado el nivel más elevado de los últimos setenta (70) años. De acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a finales de 2018, había setenta millones ochocientos mil (70 800 000) de personas desplazadas en el mundo. Más del ochenta por ciento (80%) de los refugiados se hallan en países de ingresos bajos y medianos, que, además, están experimentando los ritmos de urbanización más acelerados, y los refugiados se están asentando cada vez más en las zonas urbanas. En el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 se destaca la necesidad de adoptar medidas más específicas para luchar contra los factores subyacentes que aumentan el riesgo

de desastres, y para fortalecer el buen gobierno a todos los niveles, incluido en el ámbito municipal.

A menudo, se considera que las ciudades son fuente de oportunidades y constituyen los motores del crecimiento, pero existen desigualdades significativas en el acceso a esas oportunidades. La informalidad es inherente a muchos sistemas urbanos. En los países en desarrollo, el treinta por ciento (30%) de la población urbana vive en tugurios, y el ochenta por ciento (80%) de la fuerza de trabajo desempeña empleos informales. En África, la cifra de empleados informales alcanza el ochenta y seis por ciento (86%) en la ciudad de Kampala (Uganda). La informalidad es un importante factor que aumenta los riesgos no solo porque las personas viven y trabajan en condiciones no reglamentadas y poco seguras y obtienen muchos menos ingresos, sino también porque, a menudo, estos trabajadores son invisibles y no tienen derechos legítimos. Las mujeres están más expuestas al trabajo informal en más del noventa por ciento (90%) de los países africanos subsaharianos.

Los riesgos y las dificultades que afrontan los residentes urbanos para satisfacer las necesidades básicas – un alojamiento provisional y de emergencia seguro y digno, una alimentación nutritiva, acceso a agua limpia y servicios de saneamiento – manteniendo al mismo tiempo un buen estado de salud, encontrando medios de vida sostenibles y organizando el cuidado infantil, en un entorno de desafíos que pueden abarcar desde una mala calidad del aire y accidentes de tránsito hasta la falta de protección, ejercen constantemente una enorme presión sobre ellos y, a menudo, se concede prioridad a esas necesidades diarias y no los riesgos de desastres a largo plazo⁷.

Las Sociedades Nacionales gozan de una posición idónea para congregar a asociados en torno al tema de la resiliencia y posibilitar un mayor nivel de resolución de problemas entre múltiples partes interesadas y la inversión local en la resiliencia de las comunidades y los hogares. Las Sociedades Nacionales, desempeñan asimismo una función en calidad de auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario, la cual también puede interpretarse y aplicarse a nivel local. Ello ofrece una singular oportunidad de interacción con las personas y comunidades más vulnerables y a menudo invisibles para mejorar las condiciones en pro de la resiliencia individual y comunitaria. Las Sociedades Nacionales también pueden interactuar con las autoridades, los urbanistas y las instancias de decisión a nivel municipal, proporcionando información derivada de los análisis de la vulnerabilidad y la capacidad que podrían ayudar a las autoridades gubernamentales a enfrentar graves condiciones de vulnerabilidad y riesgo. En las zonas urbanas, es sobre todo importante colaborar estrechamente con las autoridades locales y los municipios ya que estos ejercen una influencia directa en el bienestar de las comunidades urbanas y en la sostenibilidad de las ciudades mediante sus funciones en la planificación urbana y la prestación de servicios básicos, el transporte, el suministro de energía y la gestión de los residuos sólidos.

La búsqueda de una prestación más sostenible de esos servicios desde el punto de vista ambiental es una cuestión urgente, que, además, está en consonancia con la nueva orientación de la Federación Internacional sobre el enfoque Green Response, cuyo objetivo es garantizar que nuestra labor sea respetuosa del medio ambiente y no contribuya al cambio climático.

En definitiva, ante la aparición de nuevas necesidades a nivel urbano se requieren iniciativas innovadoras como la plataforma [‘What now?’](#) a través de la que se elaboran mensajes de seguridad clave, o la asociación concertada con [AirBnB open homes](#), que permite ofrecer alojamiento gratuito en las ciudades al personal de socorro enviado para ayudar a luchar contra la pandemia de COVID19.

⁷ Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, *Informe mundial sobre desastres -edición 2010*.

El conjunto de herramientas [Building Urban Resilience](#) de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tiene por fin ayudar a las Sociedades Nacionales a iniciar y codirigir a un proceso de participación cívica con los gobiernos locales de las ciudades. Se basa en la premisa de que para resolver los problemas de los entornos complejos como las ciudades se requieren coaliciones, y de que ninguna organización puede hacerlo por sí sola. Como lo demuestran las [resultados obtenidos](#) en Indonesia y Vanuatu, este tipo de proceso de fomento de coaliciones permite a las Sociedades Nacionales interactuar con un amplio conjunto de partes interesadas, en particular el gobierno local, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, el mundo académico y las comunidades de voluntarios para identificar y poner en marcha soluciones ideadas localmente que propicien la resiliencia⁸.

C. Fomento de la inclusión, la igualdad y el capital social para fortalecer la resiliencia urbana

La Federación Internacional prioriza y promueve el crecimiento inclusivo y la diversidad de modo que todas las personas se sientan representadas, escuchadas y tomadas en cuenta y sientan que pueden contribuir plenamente a mejorar sus vecindarios y ciudades. La Federación Internacional tiene la determinación de no dejar a nadie rezagado, concepto fundamental que sustenta el compromiso en relación con las ciudades inclusivas plasmado en los objetivos de desarrollo sostenible ([Objetivo 11](#)) y en la [Nueva Agenda Urbana](#), que fue avalada por más de ciento sesenta y cinco (165) Estados en la Conferencia Habitat III, celebrada en 2016. El concepto de ciudades inclusivas abarca una compleja red de múltiples factores espaciales, sociales y económicos. Las ciudades socialmente inclusivas son entornos en los que la equidad se traduce en una realidad física tridimensional en forma de viviendas asequibles y equitativas, soluciones de transporte público, espacios públicos a los que puedan acceder los vendedores ambulantes y zonas verdes abiertas. Las zonas urbanas se deben examinar tomando en consideración el conjunto de sus sistemas y no solamente sus componentes individuales, lo cual requiere enfoques más holísticos, como el enfoque de vecindarios integrados que promueve cada vez más la red de la Federación Internacional.

Además de mejorar las condiciones de un grupo destinatario específico, los esfuerzos para reducir el riesgo de desastres y fortalecer la resiliencia teniendo en cuenta las cuestiones de género y diversidad permiten reducir la vulnerabilidad global de la comunidad y aumentar la resiliencia comunitaria. En las ciudades y pueblos existe un mayor nivel de diversidad y de recursos, así como de conflictos, y, en algunos lugares, de violencia generalizada, debido a la competencia para acceder a recursos limitados. Las ciudades se están convirtiendo cada vez más en el destino para los migrantes y las personas desplazadas, donde, a menudo, son objeto de discriminación.

Las estructuras sociales cohesivas que proporcionan apoyo a las personas, a las familias y a la comunidad local forman parte integrante de la resiliencia comunitaria y de la resiliencia urbana⁹. Las Sociedades Nacionales ocupan una posición idónea para ayudar a las comunidades urbanas en el fortalecimiento de la inclusión y el capital social, así como en la reducción de las tensiones entre las comunidades migrantes y de acogida y la prevención de la violencia en las zonas urbanas, mediante la promoción de la movilización comunitaria y el fomento del diálogo y de la interacción entre diferentes grupos comunitarios, autoridades urbanas y otras partes interesadas. Los jóvenes voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja crean oportunidades de interacción y de participación en la planificación conjunta de espacios comunitarios, como parques infantiles y espacios adaptados a los niños, que propician el fomento de un sentido de seguridad y pertenencia.

Además de promover la participación cívica en mecanismos de planificación para casos de emergencia y desastres urbanos e intervención y recuperación a raíz de estos, las

⁸ Video sobre el fortalecimiento de coaliciones en las zonas costeras de Indonesia

⁹ [Arup City Resilience Index](#).

Sociedades Nacionales también pueden marcar la diferencia mediante la lucha contra las desigualdades, otro aspecto del proceso de desarrollo urbano. En colaboración con los gobiernos locales, las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja pueden abogar por una mayor inversión en actividades encaminadas a la reducción del riesgo de desastres, medidas de adaptación al cambio climático, la utilización de la lista de verificación de la Federación Internacional sobre derecho, preparación para desastres e intervención a raíz de estos¹⁰, el fortalecimiento de la capacidad de gestión de desastres y la inclusión de los ciudadanos urbanos desfavorecidos en las decisiones de política para poner remedio a la distribución desigual e injusta de los servicios o los recursos, o los resultados sanitarios. La Federación Internacional es miembro del Comité de coordinación mundial de la iniciativa *Making Cities Resilient 2030 (MCR2030)* de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y todas las Sociedades Nacionales contribuyen a las actividades de reducción del riesgo de desastres y de fomento de la resiliencia a nivel local.

4. CONSECUENCIAS CON RESPECTO A RECURSOS

La Federación Internacional se esforzará por disponer de capacidad destinada específicamente a los programas urbanos y al apoyo y el fortalecimiento de la capacidad en cada región, así como en Ginebra. Asimismo, en las Sociedades Nacionales se establecerá una red de especialistas en asuntos urbanos al objeto de brindar apoyo técnico y apoyo entre pares, que incluirá vínculos bien definidos y complementariedades con el CICR en las ciudades afectadas por conflictos.

En todas las descripciones de puestos y de funciones técnicas, directivas y rectoras pertinentes se incorporarán la perspectiva y las responsabilidades urbanas.

También se intensificarán las asociaciones estratégicas y eficaces a nivel mundial y nacional con otras partes interesadas y organismos especializados en programas urbanos. Se podrán ampliar las actuales asociaciones mundiales con el fin de abarcar la previsión y la reducción del riesgo de desastres ocasionados por el clima, tales como las olas de calor, las crecidas y las mareas de tormenta. Por último, se deberían también buscar cauces para aprovechar mejor las oportunidades que ofrecen asociaciones mundiales en curso como la Coalición de mil millones para la resiliencia y la asociación para la acción temprana en base a información sobre riesgos, *Risk-informed Early Action Partnership (REAP)*, con el fin de redoblar los esfuerzos en pro de los entornos urbanos.

5. APLICACIÓN Y SEGUIMIENTO

Se examinará la fase de seguimiento y ejecución, y, a través del proceso de consulta, se definirán las medidas ulteriores necesarias.

6. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Ante los desafíos y las oportunidades que plantean las zonas urbanas en todo el mundo, es preciso que el Movimiento intensifique su participación en esta cuestión. La reunión del Consejo de Delegados prevista en 2022 ofrece la oportuna ocasión de impulsar, reafirmar e institucionalizar aún más nuestra determinación de fortalecer colectivamente en el Movimiento la preparación para los desastres y crisis que afectan a las zonas urbanas y la intervención a raíz de estos, al objeto de aumentar la resiliencia de los residentes urbanos, especialmente, los expuestos a mayores riesgos. La función creciente de las Sociedades Nacionales en calidad de auxiliares de los poderes públicos, así como las nuevas iniciativas

¹⁰ Federación Internacional (2019) *Lista de verificación sobre derecho, preparación para desastres e intervención a raíz de estos*.

dirigidas por las ciudades y los esfuerzos eficaces en el ámbito de la resiliencia urbana, se deberían destacar como catalizadores de la acción. La firme determinación del Movimiento de reforzar la función catalizadora de las Sociedades Nacionales en lo que respecta a abordar de manera más amplia y sistemática la resiliencia urbana contribuirá a lograr el objetivo de “no dejar a nadie rezagado”.

En el proyecto de resolución se definen **tres esferas de compromiso** y se propone un conjunto de medidas concretas para mejorar la calidad y la coherencia de la intervención del Movimiento. Estas están en consonancia con la Declaración de la XXXIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el documento de posición de la Federación Internacional en materia urbana, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Nueva Agenda Urbana y buscan establecer sinergias con la labor interna de la Federación Internacional en materia de migración y de medidas preventivas y con la labor del CICR en el ámbito de las ciudades en conflicto. Sobre la base de estas medidas, en la resolución se dispondrá la creación de un grupo de trabajo que convenga en una estrategia integral y un plan de acción para someterlos a aprobación en la próxima reunión del Consejo de Delegados prevista en 2023.

1. **Mejor planificación: fortalecimiento de las funciones y principales atribuciones de las Sociedades Nacionales mediante asociaciones nuevas, o ya existentes, con los municipios y las partes interesadas a nivel municipal**, entre otras, la reducción del riesgo de desastres y la gestión de riesgos, iniciativas racionales desde el punto de vista del clima a diferentes niveles, la seguridad vial, los puntos de servicio humanitario para prestar asistencia a las poblaciones en constante desplazamiento, atención de salud prehospitalaria, primeros auxilios, servicios de agua y saneamiento en los tugurios urbanos y los barrios marginales, la violencia doméstica y la intervención en casos de desastre, las cuales deberían potenciar la pertinencia de la Sociedades Nacionales.

En vista de la interdependencia de los sistemas urbanos (redes de infraestructura y de servicios, redes sociales, espacios construidos), estas coaliciones y asociaciones ayudarán a comprender mejor las características y la dinámica de los contextos urbanos, la pericia, las estructuras y los agentes locales (ayuntamientos, municipios y el sector privado) y sus capacidades, en particular el intercambio de destrezas, conocimientos y asesoramiento, el suministro de mano de obra, el establecimiento de redes de colaboración y contactos, de equipos y de cadenas de suministro. Los recursos específicos de las Sociedades Nacionales pueden también “adaptarse” a sus objetivos, por ejemplo, mediante la adecuación de sus capacidades de búsqueda y salvamento en zonas urbanas, ya que, tradicionalmente, muchas de ellas se han centrado en las actividades de búsqueda y salvamento en zonas rurales, costeras y de montaña.

2. **Mejor apoyo: diversificación y promoción de la prestación de servicios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en las ciudades a los grupos más vulnerables y fortalecer la resiliencia aplicando enfoques incluyentes.** No cabe duda de la importancia de los vínculos sociales en las ciudades para luchar contra el aislamiento y la marginación, y la función de las Sociedades Nacionales en el restablecimiento de los vínculos sociales podría ser más eficaz en el futuro, mediante la prestación de apoyo a las personas vulnerables y expuestas a riesgos. Esto implica el suministro de información, orientación y asistencia en relación con los mecanismos y los procedimientos para acceder a los servicios prestados por las instituciones públicas y las entidades privadas, con inclusión de las actividades realizadas directamente por las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para ayudar a las personas necesitadas y el apoyo para permitirles acceder a los servicios y beneficios que brindan otros agentes públicos y privados (acceso a una vivienda digna, servicios sanitarios, la alfabetización digital, apoyo psicosocial). Es

necesario identificar los servicios de interés para las personas que tienen menor acceso a los servicios públicos o que podrían beneficiarse de los servicios de calidad que pueden prestar las Sociedades Nacionales. Estos podrían consistir en servicios sanitarios o sociales.

3. **Mejor ejecución:** colaborar con la función clave de los asociados en el ámbito de la innovación urbana, los dirigentes jóvenes y los voluntarios de las secciones urbanas de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para impulsar la participación ciudadana, la planificación conjunta de vecindarios más seguros y la educación sobre la labor humanitaria para reducir las desigualdades y la vulnerabilidad. A nivel comunitario, la sensibilización y educación sobre la labor humanitaria y el riesgo de desastres puede lograrse centrándose específicamente en los niños y adolescentes, en particular, para ampliar sus conocimientos sobre las amenazas, la vulnerabilidad y la capacidad y herramientas de intervención. Los objetivos de la Federación Internacional en relación con el clima y la salud y las actividades relativas al clima lideradas por los jóvenes pueden impulsar esta colaboración y requieren mayores esfuerzos.

Anexo 1: Ejemplos de iniciativas de la Federación Internacional en relación con zonas urbanas

Proyecto de fortalecimiento de la autonomía y la resiliencia urbanas – Media Luna Roja de Bangladesh

El proyecto de fomento de la autonomía y la resiliencia urbanas tiene por objeto promover el sentido de apropiación por parte de la comunidad y de las partes interesadas para establecer una estructura de gobierno sostenible en los tugurios urbanos de Gazipura (Bangladesh). Las principales amenazas a las que está expuesta esta comunidad son la falta de sistemas de saneamiento, drenaje, gestión de residuos y agua salubre, un elevado consumo de drogas, la pobreza y el desempleo. La aplicación del método del radar de resiliencia condujo a la Media Luna Roja de Bangladesh a centrarse en promover un sistema de gobierno municipal que abarca desde comités de grupos temáticos a nivel comunitario hasta gobiernos locales a nivel municipal y la inclusión de un mecanismo de participación en la financiación de los gastos de sus actividades. Entre los logros alcanzados, cabe citar una mayor sensibilización sobre la gestión de residuos y el saneamiento, la ampliación de los conocimientos sobre las prerrogativas y derechos y una mayor frecuentación de las aulas.

Proyecto para la reducción del riesgo de desastres urbanos en China – Cruz Roja de Hong Kong

Debido a la urbanización acelerada, en China han aparecido diferentes tipos de asentamientos como pueblos urbanos, cascos urbanos antiguos, barrios de viviendas precarias, pueblos convertidos en comunidades y periferias urbano-rurales. Esas ciudades se enfrentan a desafíos comunes, como un potencial reducido para la mitigación de desastres, escasa capacidad de autoayuda, un entorno de vida de gran densidad expuesto a riesgos de seguridad, infraestructura inadecuada y sistemas de gobierno urbano ineficaces. Entre las actividades del proyecto cabe citar, la construcción de ambulatorios y almacenes comunitarios, incluido el suministro de equipo, así como actividades de formación y sensibilización comunitaria. Por consiguiente, las comunidades pudieron asumir la gestión de los ambulatorios y almacenes y adquirieron un mayor sentido de cohesión y de conexión. Los desafíos que se plantearon durante la ejecución del proyecto consistieron principalmente en dificultades para movilizar a la comunidad, fomentar la confianza y garantizar una coordinación eficaz entre las diferentes partes interesadas.

Fortalecimiento de coaliciones para favorecer la resiliencia urbana ante el clima – Cruz Roja Indonesia, Cruz Roja de Vanuatu y Cruz Roja de Myanmar

La Cruz Roja Indonesia dirigió el programa de fortalecimiento de coaliciones urbanas en dos ciudades muy diferentes. Semarang es una gran ciudad de la isla de Java que ya ha realizado algunas actividades de fortalecimiento de coaliciones y de la resiliencia a través de la iniciativa *Rockefeller 100 Resilient Cities*. Ternate, en cambio, es una pequeña ciudad situada en una pequeña isla de las islas Molucas septentrionales, en la zona oriental de Indonesia, donde el proyecto constituyó un concepto muy nuevo. La Cruz Roja Indonesia tomó conciencia de que, si bien la dimensión de la ciudad puede influir en que las actividades del proyecto redunden en su beneficio o tengan una incidencia en ella (debido a la financiación y los recursos destinados al proyecto), por lo general, el factor fundamental para el éxito de una coalición es la determinación de los asociados que participan en ella. La Cruz Roja de Vanuatu puso en práctica un enfoque similar en la ciudad de Luganville. La modalidad de trabajo colaborativo con una amplia gama de asociados y la promoción de una coalición constituyeron una nueva experiencia tanto para la Cruz Roja Indonesia como para la Cruz Roja de Vanuatu, mediante la incorporación de una metodología nueva y compleja que propició el fortalecimiento de relaciones a nivel municipal, la acción a nivel comunitario y la renovación del compromiso de colaboración. En Mawlamyine, ciudad costera de Myanmar, se está poniendo en marcha el mismo modelo.

Movilización comunitaria en las zonas urbanas – Cruz Roja de Côte d'Ivoire

Los nuevos asentamientos que se establecen en torno a la capital del país, Abiyán, presentan características comunes, como la falta de servicios adecuados de electricidad, agua, saneamiento y gestión de residuos y la inexistencia o ineficacia de planes de desarrollo urbano. El proyecto tenía por fin afrontar el problema relativo al saneamiento y los riesgos de inundaciones mediante el fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades ante los desafíos planteados. Las actividades giraron en torno a campañas de formación y sensibilización, en particular la formación de voluntarios comunitarios, la organización de asociaciones en las escuelas y ejercicios de evacuación. Los principales desafíos consistieron en la falta de motivación de los voluntarios y la escasa participación y cohesión comunitaria. Entre las actividades organizadas para superar estos problemas, cabe citar partidos de fútbol y concursos de cocina, baile, dibujo e higiene en los que participaron grupos de diferentes edades y género.

Moneda de inclusión comunitaria safaru: crédito adaptado al contexto local en apoyo de las personas más vulnerables - Cruz Roja de Kenia

Mediante las monedas de inclusión comunitaria, las personas tienen un medio de intercambiar bienes y servicios y promover empresas, sin depender de la escasa moneda nacional ni de la volatilidad de los mercados. La Cruz Roja de Kenia brinda apoyo a la red Sarafu que ha puesto en marcha en ese país para proporcionar créditos locales a las comunidades, permitiendo que los pequeños negocios acepten la moneda safaru a cambio de bienes y servicios. En marzo de 2020, esta moneda contaba con una red de distribución en rápido crecimiento que incluía once mil (11 000) empresas (en su mayoría muy pequeñas) situadas en asentamientos informales de las zonas urbanas y en algunas de las regiones más pobres del país. En cuanto a los consumidores, cualquier keniano podrá convertirse en usuario de la red Sarafu, previa suscripción, y recibir créditos de cien (100) safaru que podrá canjear ante los proveedores participantes. Cada semana, se distribuyen safaru adicionales, y la cantidad de usuarios va en aumento; cuanto mayor sea la circulación del safaru, mayor será el fortalecimiento de la resiliencia de las economías locales y las familias vulnerables.

Proyecto de fortalecimiento de la resiliencia urbana e estímulo de la innovación con la participación de los jóvenes – Cruz Roja de Kenia

Desde 2008, la Cruz Roja de Kenia ha ejercido actividades en los asentamientos informales en Nairobi, con apoyo de la Cruz Roja Danesa. En esos asentamientos existen múltiples desafíos, como la congestión, los vertederos ilegales y no designados, la contaminación del agua, la obstrucción de drenajes y la evacuación de los desechos no biodegradables. El

proyecto aspira a fortalecer la resiliencia de las comunidades urbanas de siete asentamientos informales en Nairobi mediante actividades a nivel comunitario, en particular, la reducción del riesgo de desastres y la mejora de los medios de vida.

La Sociedad Nacional pudo interactuar con los jóvenes a través de *hackathones*, un tipo de concurso de innovación centrado en tres esferas temáticas, a saber, la conservación del medio ambiente y uso del agua; la innovación en los espacios abiertos y públicos; y soluciones en materia empresarial y de medios de vida para el desempleo juvenil. Entre las ideas que resultaron ganadoras, cabe citar la briqueta ecológica, bloque comprimido de material de biomasa combustible, y el establecimiento de espacios de juego infantiles seguros, asequibles, saludables y adaptados a los niños y a las madres amamantadoras en los contextos de mercado.

Fortalecimiento de la resiliencia urbana en Saida – Cruz Roja Libanesa

El proyecto de gestión de riesgos de desastres basada en la comunidad tiene por fin fortalecer la resiliencia de las personas y las comunidades vulnerables mediante su colaboración en la ciudad de Saida. El proyecto comprende, entre otras actividades, la creación de espacios infantiles seguros, la mejora de las infraestructuras escolares, la formación en la extinción de incendios y la sensibilización sobre desastres y la realización de ejercicios de evacuación en las escuelas. Se comprobó que cuando las comunidades comienzan a participar desde el principio, toman conciencia de su capacidad de lograr cambios, y, por lo tanto, se sienten identificadas con el programa que se está ejecutando. La Cruz Roja Libanesa también está llevando a cabo proyectos destinados específicamente a los refugiados en el casco antiguo de la ciudad de Saida, en colaboración con las autoridades gubernamentales locales.

Las actividades abarcan el establecimiento de grupos de intervención de urgencia a nivel comunitario y la renovación de los puntos de suministro de agua. Una de las enseñanzas extraídas es la importancia de colaborar con las entidades existentes y de propiciar un entorno para que las comunidades gestionen sus desafíos internos. Asimismo, es importante prestar servicios de una manera integrada, aglutinando a las comunidades de acogida y de refugiados para fortalecer la cohesión social.

Intervención ante la pandemia de COVID-19 en las ciudades – Cruz Roja Libanesa

La aplicación de medidas relativas a la COVID-19 en los entornos urbanos del Líbano se consideró excepcional. La inclusión de todas las partes interesadas posibilitó una intervención en el nivel de las instancias decisorias, así como la adopción de medidas preventivas a nivel individual. La unidad de reducción del riesgo de desastres de la Cruz Roja Libanesa interactuó con todas las entidades gubernamentales siguiendo un “modelo de cebolla” (unidad nacional de gestión de riesgos de desastres, ministerios, gobernaciones, Ka'emakams, sindicatos de los municipios y municipios). Además, se contó con la participación de los jóvenes y los grupos comunitarios, quienes desempeñaron un destacado y activo papel. Por ejemplo, ante la flexibilización de las medidas de confinamiento y la reapertura de los negocios y las actividades, en colaboración con el Ministerio de Trabajo, se puso en marcha una iniciativa para impartir a estudiantes universitarios una formación que les permitiera supervisar la aplicación de medidas precautorias en las instalaciones operativas. Este hecho subrayó la importancia de establecer amplios mecanismos de coordinación para intervenir en casos de emergencia y de crisis en los entornos urbanos.

Desafíos derivados de la recopilación de datos en contextos urbanos – Cruz Roja Mexicana

El programa de fortalecimiento de la resiliencia ante los casos de inundación se ejecutó en dos fases (desde 2013 hasta 2018 y desde 2018 hasta 2023), las cuales se centraron en fomentar la resiliencia comunitaria ante las inundaciones y mejorar la medición de la resiliencia en las comunidades semiurbanas. Actualmente, no se dispone de una herramienta de medición verificada empíricamente para determinar la resiliencia a los desastres, y el

marco de medición de la resiliencia ante casos de inundación elaborado como parte del proyecto tenía como fin proporcionar un medio de evaluar y demostrar la incidencia de nuestras actividades, con miras a lograr un incremento de la inversión social, política y financiera en el fortalecimiento de la resiliencia ante las inundaciones. Las enseñanzas extraídas comprenden la importancia de contar con la participación de las instancias decisorias, las autoridades locales y las principales partes interesadas durante la fase de elaboración, complementar el proceso de recopilación de datos con los análisis de la vulnerabilidad y la capacidad y difundir constantemente información sobre el programa para incrementar el sentido de apropiación comunitario.

Reducción del riesgo de desastres y fortalecimiento de la resiliencia a nivel urbano – Cruz Roja de Myanmar

El proyecto tenía por propósito fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad de las comunidades beneficiarias en las ciudades de Rangún y Mandalay. El proyecto abarcó actividades de mitigación a pequeña escala aprobadas e incluidas en los planes de acción comunitaria que fueron elaborados, sesiones y actividades de sensibilización sobre la reducción del riesgo de desastres llevadas a cabo en las comunidades y en las escuelas y la continuación del fortalecimiento de las competencias y capacidades de las secciones urbanas de la Cruz Roja y sus voluntarios para gestionar las actividades de reducción del riesgo de desastres a nivel comunitario. Las actividades de reducción del riesgo de desastres y los planes de acción elaborados por los miembros de la comunidad sobre la base de las evaluaciones multisectoriales de los riesgos y de las necesidades tuvieron como destinatarias las personas más vulnerables de ciertos barrios. La sección de la Cruz Roja y otras partes interesadas efectuaron una evaluación de riesgos en el marco del proyecto sobre la resiliencia de las ciudades costeras llevado a cabo en la ciudad de Mawlamyine.

Fortalecimiento de la resiliencia urbana y de enfoques participativos - Cruz Roja Nepalesa

El programa de fortalecimiento de la resiliencia urbana y de enfoques participativos (SURE, por sus siglas en inglés), ejecutado por la Cruz Roja Nepalesa, en asociación con la Cruz Roja Británica, se centra en múltiples amenazas, tanto naturales como de origen humano. Durante un período de cinco años (2016–2021), el programa ha brindado apoyo a siete municipios de tres de los principales centros urbanos de Nepal con objeto de fortalecer la resiliencia de los gobiernos municipales, de la Cruz Roja de Nepal y de los ciudadanos, en particular, grupos vulnerables específicos de los municipios beneficiarios, a los desastres urbanos. El programa hace especial hincapié en los enfoques participativos destinados a fomentar la participación de las poblaciones urbanas, y concede voz a los ciudadanos, eligiendo en calidad de destinatarios a los grupos más vulnerables; además, alienta a los “promotores” a que creen una demanda con enfoque ascendente para que los gobiernos locales aumenten la resiliencia a los desastres. Hasta la fecha, el programa SURE ha tenido como destinatarios directos a novecientos setenta y tres mil (973 000) personas, y ha generado mil ochenta (1080) promotores (de los cuales, setecientos treinta y nueve (739) son mujeres) que han recibido formación en reducción del riesgo de desastres urbanos y en difusión de mensajes en la comunidad local y participan plenamente en la planificación de actividades a nivel municipal y distrital. También han sido beneficiarios del programa siete mil cientos setenta y ocho (7178) estudiantes y docentes que participaron en el módulo sobre la reducción del riesgo de desastres urbanos para el fomento de la seguridad de las instalaciones escolares. El programa SURE se aleja de las actividades programáticas definidas geospacialmente y se decanta por un enfoque basado en las redes. El programa también colabora con el “eslabón perdido” o el gobierno local (municipios) para brindar apoyo técnico en materia de gestión de desastres y establecer vínculos entre el gobierno y las comunidades vulnerables y difícilmente accesibles que son las más afectadas por los desastres.

Intervención ante la emergencia hídrica en Damasco – Media Luna Roja Árabe Siria

La Media Luna Roja Árabe Siria elaboró el plan de intervención ante las interrupciones del suministro de agua en Damasco con el fin de afrontar la grave situación que sufrió al respecto esa ciudad en diciembre de 2016, cuando entre cuatro millones quinientas mil (4 500 000) y cinco millones (5 000 000) de personas de la capital y sus alrededores permanecieron sin suministro de agua durante cuarenta (40) días. En estrecha colaboración con las autoridades municipales y las comunidades afectadas, la Media Luna Roja Árabe Siria, elaboró un plan de contingencia e inició inmediatamente la rehabilitación de las principales fuentes de agua, así como de los túneles y las tuberías, una vez que se pudo garantizar el acceso seguro a la zona. Esta labor demostró la importancia de contar con un plan de contingencia, identificar las aptitudes y la disponibilidad de los miembros de la comunidad e informar de todas las directrices del plan a las partes interesadas pertinentes, en particular los miembros de la comunidad y las autoridades, para garantizar la financiación, el apoyo técnico y la ejecución eficaz.

Centros comunitarios urbanos para los refugiados y las comunidades de acogida – Media Luna Roja Turca

Los centros comunitarios de la Media Luna Roja Turca han venido prestando servicios de ayuda a los migrantes para permitirles vivir dignamente y en armonía con las comunidades de acogida. Las actividades llevadas a cabo por los centros comunitarios también están específicamente dirigidas a los niños, que constituyen unos de los grupos más vulnerables y son esenciales para facilitar la cohesión social y el desarrollo de las comunidades. Estas actividades aspiran a reducir las vulnerabilidades, profundizando la comprensión de sus necesidades y adoptando las medidas necesarias para fomentar el bienestar individual y social. Como parte de estas iniciativas, el centro comunitario Kızılay de la ciudad de Sanliurfa organizó un seminario práctico de cohesión social de cuatro semanas al que asistieron niños refugiados con deficiencias auditivas junto con alumnos de la escuela para niños discapacitados.

Labor pionera en medidas anticipadas ante olas de calor en zonas urbanas – Cruz Roja de Vietnam

La Cruz Roja de Vietnam es pionera en la evaluación y la gestión comunitaria del riesgo de desastres en las zonas urbanas, mediante la vinculación de los informes sobre la gestión del riesgo de desastres a nivel distrital con procesos de planificación urbana, como el plan de acción climática, planes maestros de urbanismo y planes de desarrollo socioeconómico. Asimismo, en los últimos años, la Cruz Roja de Vietnam ha adquirido un amplio reconocimiento por ser la primera Sociedad Nacional en elaborar un protocolo de acción temprana para las olas de calor en las zonas urbanas. Las actividades de la Cruz Roja de Vietnam en este ámbito comenzaron en 2018, con el apoyo del proyecto de financiación basada en las previsiones de la Cruz Roja Alemana – *FbF Ready* – en Hanoi, donde, en los últimos años, se ha observado un aumento de las temperaturas medias diarias; las olas de calor pasadas provocaron un aumento del veinte por ciento (20%) de los ingresos hospitalarios debidos a todas las causas y del 45,9% debido a enfermedades respiratorias. La Cruz Roja de Vietnam utilizó una serie de herramientas para cartografiar a las partes interesadas urbanas y determinar la vulnerabilidad y la exposición al calor en las zonas urbanas y colaboró estrechamente con el Instituto de meteorología, hidrología y medio ambiente (IMHEN) para establecer umbrales de activación de la acción temprana, mientras formaba a los voluntarios en procedimientos operativos normalizados únicos relativos a las olas de calor urbano. Los esfuerzos satisfactorios de la Cruz Roja de Vietnam se han ampliado en muchas ciudades, como se hace patente en el protocolo de acción temprana aprobado en 2021.